

resultados obtenidos del análisis de traducciones (ver más arriba) Séguinot pretendía observar el uso que los estudiantes hacían de ciertas estrategias aprendidas durante el curso, su eficacia y frecuencia.

Scott-Tennent *et al.* (2000) también se basan en el análisis y descripción del producto en su estudio empírico. La metodología seguida por los autores se puede resumir en los siguientes 4 puntos:

- 1) Estudio y análisis de la literatura sobre estrategias de traducción
- 2) Elección de tres problemas de traducción (no correspondencia léxica entre las dos lenguas; frases lexicalizadas, proverbios y frases hechas; coherencia y cohesión)
- 3) Diseño de una metodología para enseñar las estrategias que tendrían que servir para resolver dichos problemas
- 4) Aplicación de esta metodología en un grupo A y comparar los resultados con un grupo B no instruido en el uso de las estrategias requeridas para resolver estos problemas.

El análisis de los datos muestra que la calidad global de las traducciones realizadas por el grupo piloto A es significativamente mayor que las del grupo B, aunque la variabilidad presentada por éste último requeriría, según los autores, un estudio más detallado.

Finalmente, Kohn & Kalina (1996), para elaborar su catálogo de estrategias de interpretación (que veremos en el próximo capítulo), analizan una interpretación transcrita a la que acompaña la explicación en voz alta y *a posteriori* de la intérprete que la realizó. Este método, a medio camino entre el estudio del producto y del proceso, nos servirá de punto de intersección entre esta sección y la que sigue.

5.2. MÉTODOS ORIENTADOS AL PROCESO

Los métodos orientados al proceso concentran sobre todo a autores cuyos trabajos se basan en la psicolingüística o la lingüística cognitiva, tales como Dechert & Sandrock (1986), Gerloff (1987), Krings (1986), Hönig (1991), Lörcher (1986, 1991), Kiraly (1995), Kussmaul (1991, 1995) o Tirkkonen-Condit (2000). De hecho, en la mayoría de estos estudios el análisis del proceso va acompañado casi siempre del análisis del producto, lo cual representa ya por sí sólo un gran avance metodológico.

La investigación empírica en torno al proceso de traducción se suele remontar a Dechert & Sandrock (1984). A su estudio pionero han seguido muchos otros trabajos que comparten con él su perspectiva psicolingüística y su metodología, es decir, la recogida y análisis de datos de tipo verbal e introspectivo a través de los llamados *think-aloud protocols* o TAPs. El objetivo de todos estos estudios fue y sigue siendo investigar la naturaleza de los procesos mentales y, de más interés para el presente trabajo, de los operadores que intervienen al traducir. Antes de estos estudios, no se disponía de datos empíricos que aportasen información sobre los procesos mentales ocurridos durante la traducción. A continuación, se analizarán solamente (aunque de forma un tanto detallada) algunos de los trabajos más recientes y relevantes desde el punto de vista del proceso de traducción así como de las estrategias que intervienen en éste.

En el estudio llevado a cabo por Kiraly (1995) participaron dieciocho sujetos, nueve traductores semi-profesionales y nueve estudiantes de primer curso de traducción. Todos ellos debían traducir un fragmento de un prospecto turístico sobre Frankfurt del alemán (lengua materna de todos los sujetos) al inglés (primera lengua extranjera para todos ellos). Los datos del estudio se obtendrían a partir de tres fuentes distintas: (a)

TAPs, (b) entrevistas post TAPs y (c) evaluación cualitativa de las traducciones. A continuación y de forma resumida, enunciaré algunas de las conclusiones más relevantes a las que llega Kiraly gracias a los análisis de los datos obtenidos a través de estas tres fuentes:

- a. La traducción presenta procesos cognitivos específicos
- b. La verbalización de segmentos cortos (palabras, frases, sintagmas) es mayor que la de segmentos más largos, en especial, del texto.
- c. La mayor distinción entre dos tipos de unidades de traducción es, sin embargo, la que opone *unidades problemáticas* a *unidades no problemáticas*. Mientras que las primeras requieren una atención cognitiva y la aplicación de estrategias conscientes o potencialmente conscientes, las segundas parecen requerir procesos mentales más intuitivos y espontáneos.
- d. Existe un control de los sujetos sobre su propio proceso de traducción.
- e. La progresión a través del texto es lineal. Después de una primera lectura completa del texto original, los sujetos van traduciéndolo progresivamente, sin haber separado previamente a solucionar ciertos problemas, a buscar palabras en el diccionario, etc.
- f. La diferencia entre expertos y novatos es, en este estudio, mínima. Esto puede ser debido a la poca “experiencia” de los sujetos calificados como expertos (en realidad, licenciados en traducción con menos de un año de experiencia real) o/y al reducido número de sujetos que componían la muestra.

Para su estudio, Lörcher (1991) cuenta con una muestra más amplia que la de Kiraly (una cincuentena de sujetos), por lo que se puede sin duda calificar de *cuantitativo* y *cualitativo* al mismo tiempo. Todos los sujetos tiene como lengua materna el alemán y todos son estudiantes de traducción. La mitad de ellos traducirán

del inglés a su lengua materna y la otra mitad de su lengua materna al inglés (que Lörcher considera una *interlengua* para ellos).

En cuanto al método utilizado, los TAPs, permite a Lörcher desarrollar un modelo para el análisis *estratégico* del proceso de traducción. Este modelo está compuesto por tres niveles. El primero, contiene los elementos que forman parte de las estrategias de traducción (*elements of translation strategies*) que son los procesos más pequeños de resolución de problemas, es decir, lo que sucede entre la identificación de un problema y el hallazgo de una solución. Lörcher incluye en este nivel ni más ni menos que veintidós elementos, tales como la solución preliminar de un problema, la evaluación del mismo, la búsqueda de una solución nueva, etc. El segundo nivel, contiene las estrategias de traducción (*translation strategies*) que son la combinación o combinaciones de los elementos descritos en el primer nivel. Así, una secuencia de varios elementos (por ejemplo, detección del problema, búsqueda de soluciones, hallazgo de una solución, evaluación de la misma) constituye una estrategia de traducción. Según su complejidad, estas estrategias o estructuras de elementos estratégicos pueden ser: 1) estructuras básicas (*basic structures*), 2) estructuras expandidas (*expanded structures*) y 3) estructuras complejas (*complex structures*). Finalmente, en el tercer nivel se sitúan las versiones de traducción (*translation versions*), que son los procesos entre dos estrategias o entre una estrategia y una fase no estratégica y viceversa.

Krings (1986) recurre también a los TAP para su estudio, en el que investigará los conceptos de competencia traductora, estrategia de traducción y problema de traducción. Tal vez el dato más significativo del estudio de Krings es precisamente su muestra, puesto que a diferencia de los otros experimentos, en éste los sujetos no son estudiantes de traducción, sino ocho estudiantes alemanes de francés. Cuatro de ellos

tradujeron un texto del francés al alemán, mientras que los cuatro restantes tradujeron un texto del alemán al francés. Los textos, de tono humorístico, fueron elegidos en función de la diversidad y abundancia de problemas que contenían.

El resultado más significativo del estudio de Krings es, como sucedió con Lörcher, la obtención de toda una serie de inferencias sobre los operadores del proceso traductor, así como su relación con los problemas de traducción. En el próximo capítulo analizaré en profundidad las conclusiones a las que llegó Krings a partir de la elaboración de su catálogo de estrategias.

Finalmente, Kussmaul (1995) utiliza, además de los TAPs tradicionales, protocolos verbales en parejas y un análisis retrospectivo de las traducciones resultantes de éstos. Su interés se centra en la investigación de los procesos fallidos (*unsuccessful processes*) que tienen lugar en la mente de los estudiantes mientras éstos traducen, para poder deducir después las estrategias y técnicas que se pueden emplear para solucionarlos. Algunos de estos procesos fallidos son:

1. Las interferencias
2. El miedo a las interferencias
3. La falsa correspondencia del sentido de una palabra (por ejemplo, por sinonimia)
4. El abuso de los diccionarios bilingües
5. Las ideas preconcebidas sobre el conocimiento del mundo y las experiencias personales
6. El parafraseado incompleto